



EMILIO MATA NATAL, Salesiano Sacerdote

Nacimiento: Grisuela del Páramo (León) 02/02/1926

Profesión religiosa: Mohernando, 16/08/1945

Fallecimiento: León. 19/09/2021

Emilio Mata Natal era hijo de Braulio y Saturnina. El sexto de tres hermanos y tres hermanas más. De padres agricultores, y familia humilde. Pasó de su pueblo al aspirantado de Mohernando en el 1942, siendo confirmado el 17 de octubre de ese año en la Parroquia de Santa María la Mayor, de Guadalajara.

Hizo el noviciado en Mohernando, en el curso 1944-1945. Primera profesión el 16 de agosto de 1945. Continúa con sus estudios de filosofía también en Mohernando, del '45 al '47. El trienio le realiza en Salamanca María Auxiliadora, del '47 al '50.

Empieza sus estudios de Teología en el Teologado de Madrid-Carabanchel Alto. Allí hará su profesión perpetua el 25 de junio de 1954, y recibirá la Ordenación sacerdotal el 26 de junio de 1955.

Emilio ha pasado trabajando mucho y bien por muchas y muy diversas casas, sobre todo en la tierra que será su segunda patria: Galicia. Así, le encontramos en Allariz, del '55 al '58; en Orense, del '58 al '61; una escapadita a Santander, del '61 al '68, para volver a Cambados del '68 al '74, y a Vigo-María Auxiliadora, del '74 al '83. Tras una estancia en Oviedo-El Naranco, del '83 al '87; volverá a la casa gallega de la Coruña-Calvo Sotelo, del '87 al '94. A partir del 1994, su casa salesiana será la de Oviedo-Masaveu.

En Oviedo hemos conocido a Emilio hasta que, a finales de agosto del 2021, tras una hospitalización, pasó a la Casa de Salud de León-Santiago el Mayor. Apenas un mes después, fruto de una insuficiencia renal irreversible, fallecía al atardecer del domingo 19 de septiembre mientras a su lado un hermano salesiano rezaba con él los misterios gloriosos.

Emilio no ha desarrollado cargos de alta dirección, pero ha estado disponible para asumir otros como consejero de estudios, prefecto, profesor o confesor. Siempre disponible para la predicación, que preparaba con esmero, especialmente atendiendo a la ADMA. Era fiel y piadoso, pero tenía el sentido de lo concreto y siempre estaba con los pies en la tierra. Era práctico y resolutivo.

Conservaba la ternura y sensibilidad de su ser hijo adoptivo de Galicia, pero también ejercía su autonomía y cabezonería como buen leonés. Muy sociable, buen conversador, futbolero (con su Real Madrid o su Depor), y muy ameno con sus ironías, opiniones y controversias en la mesa del comedor. Buen músico, y también compositor, participó en varias ocasiones con los chicos en el famoso Festival de la Canción Blanca

Se nos ha marchado un buen salesiano, de los que han hecho de su vida una entrega a la misión con sus cualidades y sus defectos, pero siempre disponible y entregado. Esperamos que ya descanse, con toda la Familia Salesiana del cielo, del premio que el Señor da a los siervos buenos y fieles.